

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCIÓN GENERAL PARA AGOSTO

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que todos los católicos cooperen en sus respectivas parroquias al planteamiento y desarrollo de obras piadosas y benéficas.

PROPÓSITO

Cercenar lo supérfluo en los gastos para emplearlo en buenas obras, y trabajar personalmente en ellas.

CARTA DE S. S. EL PAPA LEON XIII

El egregio orador católico suizo M. Gaspar Descurtins, ha recibido del Papa una importante sobre la cuestión social.

A Nuestro querido Hijo Gaspar Descurtins

QUERIDO HIJO:

Salud y bendición Apostólica.

Nada para Nos tan agradable como la ocasión de poder manifestar Nuestro interés por la clase obrera, cuya miserable suerte deseamos muy vivamente ver mejorada y digna de pueblos cultos, inspirados en la Justicia y Caridad que implantó la religión cristiana y que por ella cada día se van difundiendo más por el orbe entero.

La naturaleza misma de Nuestro ministerio requiere, en efecto, que estemos siempre prontos á acudir á cualquier parte y prestar asistencia y consuelo á los afligidos; á los débiles, protección; á los desgraciados, el alivio de sus males.

Teniendo conciencia de este noble deber y recordando los ejemplos dados por el divino Salvador del género humano, hemos dirigido al mundo católico palabras de amor y de paz en Nuestra carta encíclica que empieza «Rerum novarum». Tratando en ella extensamente de la situación de los obreros, tuvimos por objeto la terminación del triste conflicto que agita presentemente á la sociedad humana, sobre la cual las pasiones populares, desencadenadas, forman una nube sombría y ruge una tempestad que amenaza hacerla naufragar. Tampoco hemos dejado de abogar por la causa de la clase obrera, cerca de los gobiernos, á fin de que esa gran multitud de hombres útiles no sea abandonada

da y entregada sin defensa á la clase rica, que explota en provecho propio su pobreza.

Así es que Nos hemos enterado con gran placer de lo que Nos habéis manifestado, querido Hijo, relativo al Congreso últimamente celebrado en Bienne (Suiza), en el cual los delegados de miles y miles de obreros, llegados de lejanas tierras, de distintas religiones y opinión, han aclamado Nuestra susodicha Carta encíclica, reconociendo que encierra doctrinas en absoluto apropiadas á la protección de sus legítimos derechos y aptas á sentar firmes cimientos (y este es el deseo de todos), sobre los cuales pueda edificarse un orden social equitativo, del cual resulta para la sociedad humana una paz duradera y resuelto el antiguo conflicto entre patronos y obreros.

Cuanto pueda contribuir á este resultado la acción saludable de la Iglesia Católica, está demostrado, ya por la constante y universal experiencia, ya por confesión de aquellos mismos que hacen profesión de no comulgar en Ella. Por su naturaleza y su institución la Iglesia es, en efecto, la madre de los pueblos; la que los educa, disponiendo de medios y recursos poderosos, con los cuales puede hacer más fácil y, mejor todavía, más honrosa y más santa la vida social de los hombres. Así, pues, es imposible que Ella deje de consagrarse afectuosa y generosamente á mitigar dolores y á aliviar miserias. Basta recordar lo que hizo la Iglesia (testigos la Historia y la tradición) para abolir la antigua esclavitud que lograra con sus solas fuerzas, extirpar radicalmente aquella vergüenza que tan de lleno se habrá infiltrado en las costumbres, puede deducirse de lo que es capaz, para arrancar á la clase obrera de las penosas condiciones en que le ha sumido el presente estado social.

También es fácil comprender que para llenar ese deber de piadosa ternura, verdaderamente humanitario, nada mejor ni más eficaz, que procurar inculcar, encadenándolos, en las almas los preceptos de la fe cristiana y dar por norma, á la vida del hombre la doctrina del Evangelio.

Por esta razón consideramos no menos laudable, que oportuna y fecunda, vuestra resolución de servir de esa clase de reuniones, para que los espíritus del pueblo, sobre todo en la clase obrera, se penetren de cuantos preceptos encierra Nuestra Encíclica, basados todos en las más santas doctrinas de la Iglesia, de tal modo, que habiéndolas

comprendido bien, se persuadan que no deben esperar los legítimos bienes que para ellos reclaman, de un ciego cataclismo del orden social, sino de la sana fuerza y del santo dominio de esa prudencia que con Cristo Nuestro Señor bajó del cielo á la tierra, para reglamentar las costumbres del hombre.

No aprobamos menos esotro acuerdo del Congreso de Bienne, en virtud del cual debe convocarse en breve otra reunión de obreros, más numerosa todavía, que por unanimidad pedirá, á cuantos dirigen la cosa pública, cuiden de que se promulguen leyes, iguales en todas partes, protegiendo la debilidad de las mujeres y niños que trabajan y hagan poner en práctica los consejos que dimos en Nuestra Carta.

No son menester grandes demostraciones, para que se comprenda que ese deseo es soberanamente razonable; puesto que si existe un motivo grave y justo por el cual los poderes públicos tienen derecho á intervenir y proteger por medio de leyes los intereses de los obreros, seguramente no podrá encontrarse otro más grave y más justo que la necesidad de apoyar en su debilidad á los niños y á las mujeres, de quienes arranca su origen ó sus comienzos la futura generación, de la cual dependen, en gran parte las fuerzas y poderío de cada una de las naciones. Y, por otra parte, es para todos evidente, cuan imperfecta sería la protección al trabajo de los obreros, si esta fuese prescrita en leyes diferentes, hechas por las naciones, cada una por su propia cuenta.

Si varias mercaderías procedentes de países distintos se encontraran en un mismo mercado, claro está que según fuese en uno ó en otro la reglamentación impuesta al trabajo, su precio podría ser mayor ó menor; de ahí resultará el desarrollo industrial de una nación en perjuicio de la industria de otra.

La fuerza de la ley humana no puede, por sí sola, resolver esas, ni parecidas dificultades.

Podrán ser vencidos y resueltas, si la ley cristiana de las costumbres gana los espíritus y si los hombres ajustan sus actos á los preceptos de la Iglesia. Después de todo esto, vendrán con todo desahogo á cooperar al bien común leyes sabias y el generoso concurso de todas las fuerzas de que podrá disponer cada nación.

A vos, querido Hijo, que consagrais con ardiente celo, las fuerzas de vuestra alma, toda

vuestra actividad y vuestro talento, á la persecución de un fin tan noble, hemos querido daros público testimonio de Nuestra benevolencia, bien seguro de que perseverareis y desplegaréis todas vuestras fuerzas para propagar más y más y hacer prevalecer las doctrinas expuestas en los documentos emanados de esta Silla Apostólica, para alivio de los desgraciados y afianzamiento del orden social.

Como prenda de la Divina gracia, favorable á estos esfuerzos, Nos acordamos muy afectuosamente á vos y á los vuestros, la bendición apostólica.

Dada en San Pedro en Roma el 6 de Agosto del año 1893, décimo sexto de Nuestro pontificado.

LEON XIII PAPA.

EN JUSTA DEFENSA

II

Cuando hace cuatro semanas escribimos nuestro primer artículo con este epígrafe, estábamos ciertamente muy distantes de creer no respondiesen inmediatamente á él la recta conciencia de cristiano y la franca hidalguía de caballero del Sr. D. Luis María de Llauder.

Acusó este señor al autor de *El Liberalismo es pecado* de haber rasgado una á una las hojas de aquel su libro. Gravísima era la acusación, pues habiendo sido las enseñanzas del tal libro solemnemente aprobadas por la Iglesia en público fallo de una Sagrada Congregación, decir que había renegado de ellas el Sr. Sardá, era tanto como suponerle no ya solamente en desacuerdo ó inconsecuencia con sus propias opiniones particulares, sino en algún modo con la doctrina católica, en ser reflejo de la cual consistió todo el mérito del asendereado librejo, si alguno tuvo.

Bajo este delicadísimo concepto debía comprender el Sr. de Llauder, y es lástima no lo comprendiese á tiempo, que su imputación con respecto al Sr. Sardá tocaba, no ya solamente á la consecuencia científica del escritor ó á la consecuencia política del hombre público, sino á la honra personal y á la doctrinal ortodoxia del sacerdote, que éste por generoso que sea no puede ni debe dejar expuesta á las impremeditaciones ó ligerezas de un periodista, por más que sea éste tan respetable como lo es el señor don Luis María de Llauder.

Urge, pues, que este señor ó explique ó retire ó pruebe la gravísima acusación susodicha. Cuatro semanas hemos dejado transcurrir desde que la estampó. Durante ellas ha publicado el Sr. de Llauder algún otro artículo con su firma, y en ninguna parte hemos visto se diese por enterado de nuestras tan comedidas como apremiantes razones. Deseamos que se entere, y tome de una vez una resolución heroica.

Consúltelo con quien sepa más que nosotros en esta materia y aténgase

al consejo que le den personas completamente desinteresadas. Faltó, á nuestro humilde juicio, contra quien nunca nunca le dió motivo para ello. O pruebe que no ha faltado, dejando perfectamente evidenciada la verdad de la acusación que lanzó, ó repare la falta retirándola y retractándose en debida forma.

Créanos el Sr. de Llauder. El asunto puede tomar proporciones que su clarísimo talento quizá no ha considerado todavía bastante. Ni á su honrada persona ni á la comunión política que representa le convienen situaciones de cierto género. «Al buen pagador, dice el viejo refrán, no le duelen prendas.» Pruebe el Sr. de Llauder lo que tan solemnemente ha estampado bajo su firma, y contestaremos nosotros á sus pruebas, y quedará, Dios mediante, cada cual en el lugar en que debe quedar y que de derecho le corresponde.

De no hacerlo así, lo sentiremos y mucho por el Sr. de Llauder, cuya figura no saldrá del lance tan airosa como fuera de desear, á los ojos de todas las personas imparciales, que aun por suerte las hay en su mismo partido.

X.

AMAÑOS SECTARIOS

No há mucho tiempo llamamos la atención de los padres de familia acerca de algunos ponzoñosos libros de educación editados por una casa de Madrid y adoptados en gran número de escuelas primarias. Los clamores de *El Diario Catalán* hallaron eco en varios periódicos católicos que como nosotros descubrieron, en medio de máximas excelentes y enseñanzas del todo ortodoxas, veneno terrible que había de causar estragos en el corazón de la niñez.

La casa aludida, al verse denunciada y presintiendo la quiebra de su negocio, amenazó con querellarse contra los periódicos que tuvieron valor de dar la voz de alerta, pero pronto debió aplacar sus arrogancias al enterarse de que en socorro y ayuda de la prensa católica acudía un Prelado tan celoso como docto que en grave Pastoral denunció el carácter vitando de esas obrillas, advirtiendo á su clero el pecado en que ha incurrido la casa editorial madrileña y la infracción manifiesta de las leyes y reglamentos por qué se rige la enseñanza.

A reforzar la acción pastoral del venerable Obispo de Plasencia el primero que ha advertido el peligro al clero, á los padres y maestros, ha venido la Autoridad diocesana de Santander en reciente circular inserta en el *Boletín Eclesiástico*.

Dice así:

«Procedente de la casa editorial del señor Calleja, establecida en Madrid, se ha derramado por España una multitud de pequeños libros dedicados á la niñez, que nos ponen en el caso de llamar la atención de cuantos sientan algún interés por la educación cristiana de los niños.

«El autor de esos libros no ha tenido el buen gusto de someter sus producciones literarias á la censura de la Autoridad eclesiástica, ni tampoco á la aprobación del Consejo de Instrucción pública, tal vez por el temor, muy fundado por cierto, de verse obligado á arrancar de ellos ciertas láminas que, amén de otros defectos no pequeños, por indecorosas debieran desaparecer de allí, siquiera para que esos inocentes niños á quienes se dirigen dichos libros no encontrasen entre sus páginas algo que pudiera marchitar la tierna flor de su inocencia, ó

un mortífero veneno para su infantil corazón.

«Antes de dar comienzo á su obra, debió recordar el Sr. Calleja que el Divino Salvador nos ha dicho de los pequeñuelos: «Guardaos de escandalizarlos: al que los escandaliza, más le valiera que con una piedra de molino atada al cuello, le arrojase al mar»; que fué como decirnos: Poned en los niños vuestros ojos, y no los escandalicéis; amadlos como yo los amo, y estad seguros de que yo os pagaré, como servicio á mi misma persona, todo cuanto hicierais por ellos.

«Y si á la luz esplendorosa de tan saludables enseñanzas del Celestial Maestro, rehusa dicho Señor confesar y corregir su yerro; si no se resuelve gustoso á lo que de él exige la fe, nosotros, encargados hoy del gobierno de esta Diócesis y en cumplimiento de un ineludible deber, acudimos al celo pastoral de los párrocos y llamamos la atención de padres y maestros para que todos de consuno vean la manera de conseguir que esos libritos de que nos ocupamos no lleguen á manos de sus pequeñuelos, ó para que los recojan en otro caso, si es que ya hubiesen llegado; vigilen al mismo tiempo, á fin de que no se propaguen quizá á la sombra de otros libros que, procediendo de la misma casa, parecen hasta devotos, ó al menos inofensivos.»

Otro Prelado se ha unido á este movimiento del Episcopado contra los libros perniciosos del Sr. Calleja: el sabio y venerable Sr. Obispo de Ciudad-Rodrigo, que ha hecho suya la anterior circular del Gobernador eclesiástico de la diócesis de Santander.

Pero según se desprende de un bien escrito artículo firmado por nuestro querido é ilustrado amigo señor Huertas en *El Adalid*, el editor ha variado de táctica y parece que sin ruido proyecta recabar la censura eclesiástica, creyendo quizás el desdichado que con facilidad puede sorprenderse á las autoridades diocesanas.

He aquí lo que denuncia la excelente revista católica:

«Es cuestión grave la que va á ocuparnos.

Trátase de obtener, para algunos libros destinados á la lectura en las escuelas públicas de niños, la aprobación de la autoridad eclesiástica de esta diócesis.

Libros de la misma colección que los que en globo se indican en el párrafo anterior han merecido por su indole perversa graves censuras de algunos Prelados españoles. Los de que ahora se trata, ¿son análogos? ¿Son distintos? Mírese bien.

En el *Boletín de Procedimientos*, periódico masónico, correspondiente al 28 de junio del corriente año, se publica el retrato y la biografía del Gran Maestro interino de la Soberana Gran Logia Española, autor de algunos de estos libros... ¿Hay motivos de recelo sabiéndose esto? Nosotros nos limitamos á dar la voz de alerta.

La enseñanza primaria es la base de la educación. Si por cualquiera circunstancia se corrompe el corazón del niño cuando comienza á echar los fundamentos de su saber, se impone la consecuencia de que mañana ese niño, hecho hombre, desconocerá los más sagrados deberes que ha de cumplir en una sociedad cristiana; y si no los desconoce, tampoco su corazón pervertido se doblegará á las exigencias de una vida honrada.

Quizá tanto ó más daño como pueda hacer en la escuela un maestro laico, hace un libro lleno de impurezas y obscenidades. Crimen espantoso es señalar á la niñez caminos y derroteros plagados de suciedades, que al enseñarle lo que no debe aprender ahogan en su alma todo germen de virtud.

Un clamor general de protesta se ha levantado poco tiempo hace contra el uso de determinados libros en las escuelas de párvulos; un periódico tal

como *Las Dominicales del libre Pensamiento* se ha puesto al lado de libros que se persiguen... ¿Quedará duda á ningún buen católico de que los tales libros son dignos, por lo menos, de minucioso examen antes de ponerlos en manos de los niños?

«Dejad que los niños vengan á mí», ha dicho el Señor... Y en verdad que por el camino que les marcan ciertos libros, nunca los niños llegarán á ponerse al lado de Jesucristo.

«¡Quiera Dios evitar á la infancia, esperanza nobilísima del pueblo español, tan grande desventura!»

AGUARDANDO SUCESOS

Hierve por todos lados la atmósfera política, y no hay necesidad de ser Noherlesoom para predecir con toda seguridad próximos espantosos ciclones.

Se mira á todos los puntos del horizonte, y en todos ellos se ve clarear el rápido zig-zag del relámpago precursor del temporal, y se oye el sordo rumor del trueno que por momentos se avecina.

Precede á las grandes catástrofes de la naturaleza un cierto plazo de expectación y de vago malestar, que se revela hasta en lo más inconsciente que hay en ella, como son los niños y las aves.

Diríase que fenómeno análogo acontece en el orden moral, cuando se acerca el instante de los grandes sacudimientos sociales. Todo se vuelve indecisión y duda, se escudriña con afán todo lo que nos rodea sin acertar á divisar en punto alguno, aquel por donde ha de romperse la negra cerrazón y estallar la pavorosa racha; todos presienten algo que nadie acierta á definir; se es profeta á poca costa como se entregue uno á cualquier clase de lúgubres vaticinios.

Esta es la hora presente en toda su encapotada negrura. Lo que ha de acontecer mañana nadie lo sabe hoy, aunque todo el mundo asegura que va á acontecer algo muy sonado.

A un católico que no ha renunciado á la integridad de este su hermoso carácter, bástale con alzar ojos y corazón al cielo, para mirar sin pavor la tierra, en este y en cualquier otro momento de próxima conflagración. Es muy alta su causa, para que logren turbarla en su majestuoso curso vavienes pasajeros del mundo subllunar. Dios y su Iglesia, que componen su único ideal, no son lo contingente y baladí que las revoluciones humanas levantan ó sumergen á su antojo. La suerte de los imperios y la sucesión de los tronos y dinastías son ante su serena inmovilidad, lo que las leves arenas del desierto ante la solidez eterna de las grandes cordilleras.

El católico de veras sabe esto y contempla muy tranquilo aproximarse las más deshechas borrascas y romperse á sus pies el oleaje de las más encrespadas tormentas. Nada ve fuera de Dios, y nada fuera de Dios teme y nada espera.

Si fractus illabatur orbis,
Impavidum ferient ruinae,
cató una musa gentil, que en eso no habló sino como musa cristiana.

Nada te turbe,
Nada te espante,
escribió otra no musa sino santa á la que nunca igualó en lo más elevado de sus vuelos y de sus tonos la clásica gentilidad.

Atengámonos á eso, y rueda la bola, y venga lo que viniere, que á la postre todo será para bien.

X.

FELICITACIÓN NOTABLE

El presidente de los Estados Unidos de América, Mr. Cleveland, ha enviado al Papa León XIII el homenaje de sus felicitaciones y de sus votos, con ocasión del Jubileo episcopal de Su Santidad.

El Presidente de la gran República norte-americana ha dirigido la expresión de sus homenajes al Cardenal Gibbons, Arzobispo de Baltimore, rogándole que la trasmita al Soberano Pontífice.

He aquí la traducción española de este notable documento:

«Presidencia del Poder ejecutivo.—Wassington 9 de Julio de 1893.—A su Eminencia el Cardenal Gibbons.

«Eminencia: Yo os ruego que me permitais envíe por conducto de Su Eminencia á Su Santidad León XIII mis sinceras felicitaciones, con ocasión de su Jubileo episcopal.

«El placer que acompaña esta expresión de mis felicitaciones, es acrecentado con mucho por el recuerdo del vivo interés que Su Santidad ha manifestado siempre por la prosperidad de los Estados Unidos, al mismo tiempo que de su alta admiración por nuestras instituciones políticas.

«Me felicito de creer que estos sentimientos nacen naturalmente de la solicitud que el Padre Santo alimenta por el bienestar y la felicidad de las masas del género humano, y de la simpatía especial con que mira toda tentativa para hacer respetable la personalidad humana, y para favorecer el mejoramiento moral y material de los obreros.

«La amabilidad con que Su Santidad ha aceptado últimamente un ejemplar de las Constituciones de los Estados Unidos, me induce á manifestaros que, si esto no pareciera presunción de vanidad, me sería soberanamente agradable enviar á Su Santidad un libro conteniendo los documentos oficiales que he escrito durante mi precedente administración.

«Su sincero amigo, Cleveland, presidente de los Estados Unidos.»

(De *El Diario Catalán*.)

NOTICIAS VARIAS

Bajo secreto de confesión han sido entregados al señor cura párroco de San Nicolás de Múrcia, por un penitente, los dos abonares que habían sido sustraídos del cajón del oficial de aquel ayuntamiento D. Salvador Sala.

En Montastruc, cantón de Galán (Francia), dos jóvenes librepensadores se habían ocultado el día del Corpus bajo uno de los altares puestos en la carrera de la procesión. Uno de ellos llevaba un fusil cargado con arena, y cuando el palio llegaba á aquel sitio disparó el arma. El castigo de tan villana acción no se hizo esperar, pues reventó el arma al hacer el disparo, destrozándole completamente la mano izquierda. Su estado sigue siendo muy grave.

Mientras en las naciones occidentales ha llegado á tenerse el duelo como cosa corriente, en Rusia se ha publicado una ley, según la cual los testigos serán castigados con la pena de los cómplices, con arreglo al Código, y los duelistas á seis años de prisión, ó al menos á tres, si han resultado heridas. Traslado á todos los legisladores.

Hace unos días se arrojaron al río cerca de Montpellier, dos mujeres, madre é hija, que consultaban á los espíritus, y uno de estos les había predicho tantas desgracias que las infelices tenían turbada la cabeza.

Otra señora, cerca de Vierzón, se ha arrojado á la vía férrea en el momento de pasar el tren, quedando hecha pedazos. También frecuentaba una reunión de espiritistas, y hace algún tiempo que daba señales de enajenación mental.

Leemos en un folleto de M. Paul Copin Albacelli, que la francmasonería está excesivamente representada en las Cámaras francesas sin derecho alguno para ello. Así ¿cómo extrañar que las ideas masónicas influyan tanto en la legislación y tanto ataquen y persigan á la Iglesia? En 1850 decía Fernand Mauricie, que dentro de diez años no se haría en Francia sino lo que quisieran los venerables hermanos del mandil y de la escuadra.

Un fraile francés, el hermano Paulino, ha inventado un aparato cuyo título es el *geomagnetífero* destinado á aprovechar la electricidad atmosférica para la agricultura.

Los ensayos hechos hasta el presente dan un admirable resultado, hasta el punto de que permitan augurar que muchas tierras medianas pasarán á ser excelentes y algunas tenidas por estériles producirán regulares frutos.

Su Santidad ha nombrado Vicario Apostólico del Su-Chuen occidental en China, al padre Julián María Dunand, de las Misiones extranjerías, Misionero en aquellas regiones desde 1869.

Según escribe á *La Epoca* su corresponsal en el Escorial, el P. Blanco García, que pronto terminará el tomo III de *La literatura española en el siglo XIX*, se propone emprender en seguida un estudio sobre Fray Luis de León.

El periódico *Algemeine Zeitung* formula el siguiente juicio acerca del Papa: «Cuando hace más de quince años ascendió León XIII á la Sede de San Pedro, anunciaron los periódicos que aumentaría la importancia universal de la Iglesia católica. Los esfuerzos del Papa á fin de estrechar las relaciones con los Estados y crear otros no existentes, resultaron de aquella idea que parecía una adivinación. Más esas negociaciones diplomáticas y esos acontecimientos políticos, forman la envoltura exterior de la acción universal y expansiva que León XIII se propuso como ideal. Este fenómeno no ha llamado, como merecía, la atención de los contemporáneos. Desenvolvióse en silencio, pero muy rápidamente.»

El periódico citado es protestante, liberal y de los más calificados entre sus colegas; de modo que su testimonio no puede ser más elocuente y oportuno.

Le Moniteur de Rome publica una serie de artículos acerca de las Misiones de los capuchinos españoles en las islas Carolinas y Palaos (*Pelew* de los marinos extranjeros.) Dice que el Padre Joaquín de Llavanas ha demostrado que la superstición espiritista, según el P. Francisco la describe, predomina entre los salvajes habitantes de aquellas islas, y consigna curiosos pormenores acerca de los hechizos y brujerías que tratan de extirpar nuestros compatriotas.

En la Cámara francesa ha sido recibido con demostraciones de afecto y respeto al misionero P. Dorgère, que ha informado á la comisión especial y al ministro de las Colonias del estado actual de Dahomey en el África Occidental.

Le acompañaba otro misionero perteneciente á la congregación de las misiones de Lyon.

Mons Cazet, vicario apostólico de Madagascar, ha salido triunfante en

el pleito que le fué entablado por los masones con motivo de un folleto publicado por él en contra de dicha sociedad secreta.

MM. Iribe y Rigaut, sus acusadores han sido condenados al pago de las costas.

Cuatro Hermanas de la Caridad, holandesas, han salido de Amsterdam par Curaçao, Antillas, destinadas al cuidado de los leprosos. Las colonias holandesas están espiritualmente regidas por misioneros; en la India, por los jesuitas; en las Antillas, por los dominicos, y en la Guayana, por los redentoristas.

Una señora muy conocida en Vigo por su posición y por su caridad, ha adquirido la casa en que tenían capilla los protestantes para convertirla en escuela católica.

En Trevone (Francia), 500 obreros han fundado una Asociación católica, comprometiéndose todos ellos á llevar sobre el pecho un crucifijo, á rezar diariamente tres Avemarias, asistir una vez al mes á un sermón y á formar parte, con las insignias de la Asociación, en los entierros de sus compañeros y en las procesiones donde se lleve el Santísimo Sacramento.

Así debieran ser todas las «manifestaciones» de la clase obrera.

El ayuntamiento de Nantes (Francia) ha votado que se restablezca la enseñanza de la doctrina cristiana en las escuelas primarias, siendo dicha enseñanza la base indispensable de los deberes del hombre. Se espera que el buen ejemplo dado por el ayuntamiento de Nantes encuentre imitadores, siendo estos acuerdos el principio de la regeneración social que tan necesaria va siendo en la nación vecina.

En Roma ha comenzado á publicarse, con el nombre *La Voce del Operaio* (La Voz del Obrero), un periódico estrictamente católico y redactado en estilo popular, á fin de servir de maestro y guía á los jornaleros.

El Fuerista de ayer, que acabamos de recibir, publica la siguiente noticia:

«Después de haber pasado un par de días en la bellísima casa de campo del Sr. Ramery, y á su regreso de Biarritz, nuestro jefe dignísimo D. Ramón Nocedal, siendo constantemente visitado por sus numerosos amigos de esta ciudad y de fuera de ella, habrá llegado ayer al balneario de Liérganes (Santander,) donde pasará una temporada.»

«Deploramos que su permanencia entre nosotros haya sido tan breve y deseamos que vuelva nuevamente á visitar á sus amigos de Guipúzcoa que tanto y tan justamente le aprecian y le admiran.»

Ha sido nombrado delegado de Portugal para el arreglo del reglamento del tratado entre España y ese país, el consejero de la Armada D. Antonio Sergio.

En los almacenes de trigo de Bufalo quemáronse más de 2.000 fanegas.

La Reforma ha dado la voz de alerta con motivo del triunfo de los católicos en las elecciones municipales de Roma, Florencia, Génova, Bergamo, Turin, Milán, Cremona, Módena y Pisa, y añade que, siguiendo así las cosas, Italia podría venir á ser una Confederación de poderes locales presidida por el Papa, con presidencia más que honoraria efectiva.

Estas rabietas de *La Reforma* equivalen á muchos elogios de los católicos en favor del prestigio que va adquiriendo la Iglesia.

ENTREMESSES

La Iberia continúa propalando que los fusionistas han salvado á la patria. Y tiene razón.

Quiere decir que los fusionistas han hecho salvas, muchas salvas, con la artillería.

¡Si pensará *La Iberia* en su camino Comulgarnos con ruedas de molino!

Pero hablemos en serio.

Los fusionistas han salvado á la patria.

¡Viva la patria!

Así gritaba un egoísta, comilón, si los hay, tocándose la barriga con ambas manos:

«¡Viva la patria!»

¡Ellos salvar la Patria! Eso es tan (burdo,

Que no hay quien lo resista;

Afirmar tal absurdo

¡Vamos! sólo se ocurre á un progresista.

De *El Alicantino*:

«*La Unión Católica* se escandaliza porque en los tiempos fusionistas los sátelites del *Pae* Cabrera reparten *Biblias protestantes*.

Mny bien escandalizado, colega.

Pero allá por el año 1835 el escándalo era mayor.

Bajo conservadora gobernación, por el Ministerio de Fomento, se repartían esas Biblias á las bibliotecas populares.»

Y añade *El Diario Catalán*:

«En 1835 era ministro de Fomento el señor Pidal.

Sobran, pues, los comentarios.»

Y *La Unión* continuará impertérita, como si tal cosa.

La Unión está hecha á prueba de estocadas.

¡Cuántas planchas *La Unión!* cuántas cogidas!

¿Tendrá, como los gatos, siete vidas?

Más de mil quinientas.

Y, á propósito de las cogidas de *La Unión*, recordamos en este momento, porque viene ni de molde, la que tenemos anotada con el núm. 1111.

Se escandalizó *La Unión*, en otra época, porque, siendo también Sagasta Presidente del Ministerio, se había autorizado oficialmente por primera vez una logia masónica en Madrid.

Y cierto periódico le contestó en seguida.

—No, amiga *Unión*. La primera logia autorizada oficialmente no fué la de Madrid, sino la de Alicante.

Y lo fué siendo Pidal ministro.

—¿Y no hay quien de farsante la (convenza?

—¡Si *La Unión* no se muere de vergüenza!

De *El Siglo Futuro* tomamos los siguientes sueltos:

«Dice *El Estandarte*:

«Ya empieza á correr la sangre. Del motin de ayer en La Guardia parece que resultó un muerto y un herido.

Por cierto que, según los informes facilitados en el ministerio de la Gobernación, la Guardia civil tiraba al aire.

De donde resulta que las víctimas debían de ir volando.»

«O tal vez estuvieran en el balcón tomando el fresco.

Como el vecino pacífico que fué muerto de un balazo en uno de los motines que estallaron el año anterior

bajo la dominación liberal-conservadora.

Fusionistas y conservadores todos son unos, todos son lobos de una camada; todos son liberales.

Bajo la dominación de unos y otros corre en abundancia la sangre del pueblo.

Ya no se contentan con pedir á los españoles *la bolsa, ó la vida*; nos exigen ambas cosas á la vez.

Dice *El Estandarte* que los actuales ministros pasan todo el día vistiéndose.

Verdad.

Pasan todo el día vistiéndose y desnudando al resto de los españoles.

Pero esa ocupación no la monopolizan los gobiernos fusionistas.

Sino que es comun á todos los gobiernos liberales, llámense conservadores, fusionistas ó de las diversas maneras con que se nombran á los gobiernos y partidos liberales que en todo lo que va de siglo están asolando á España.

¡Y qué verdad!

Todos ellos se visten y se mudan, Y á los demás desnudan.

También esto lo dice *El Globo*, á propósito del viaje del Sr. Sagasta:

«Parece que se adoptaron ayer precauciones con motivo del viaje del señor Sagasta.

Las da á conocer un diario conservador, y añade:

«Como si esto fuera poco, el gobernador de Madrid ha dispuesto que, en vez de la pareja de Guardia civil que va de escolta en todos los trenes, acompañen al expreso en que va el señor Sagasta 20 individuos de la benemérita, man lados por un sargento.

«En Vitoria, donde se teme que el Sr. Sagasta sea objeto de manifestaciones de disgusto, lo cual sentiríamos, se desplegará el aparato de fuerza necesaria, que tendrá cierta disculpa por encontrarse aquella población en estado de guerra.»

«Con todas esas precauciones y otras más, salió el Sr. Cánovas de San Sebastián el año pasado.»

«No lo dudamos.

Pero esto no quiere decir otra cosa sino que tan bueno es Enero como Febrero.

O que tanta confianza tiene el señor Sagasta en el amor de los españoles como el Sr. Cánovas del Castillo.

Y ya lo dice el refrán:

«Cuando me temes algo me debes.»

Y no eran infundados los temores del Sr. Sagasta.

Parece que no ha tenido en San Sebastián un recibimiento afectuosísimo ni una j ovación indescriptible!

Percances de la vida.

No todo ha de ser tortas y pan pintado.

Con los años vienen los desengaños.

Y hoy por ti, y mañana por mí.

Cánovas y Sagasta

Son de la misma pasta.

Nos dice *La Iberia*:

«¡Los Siglos discuten!

El de Nido y el de Nocedal andan averiguando si los conservadores hicieron ó dejaron de hacer.

El Siglo Futuro debe ser justo, y reconocer que los conservadores hicieron muchas cosas.

Eso sí; casi todas malas.

Y algunas peores.»

Verdad.

Y entre esas cosas peores debe figurar en primera línea el haber aconsejado á las instituciones la vuelta de los fusionistas al poder.

¡Vaya una estocada!

Es de maestro.

De padre y muy señor mío.
 Esto es cruel, sanguinario.
 Yo no sé quién me contó
 Que, al leer el comentario,
 La Iberia se desmayó.

«El País dice que espera el regreso del Sr. Sagasta, para ver lo que éste se trae.
 Se nos figura que El País no expresa fielmente en esta ocasión sus sentimientos.
 Pues lo que espera no es precisamente lo que se trae el Sr. Sagasta.
 Sino lo que, según las trazas, se está llevando.»

Se está llevando, es cierto;
 Pero también se trae.
 Y no coronas de laurel.
 —¿Son acaso de espinas?—Todo cabe;
 Nadie como él lo sabe.

GACETILLA LOCAL

El Circulo de San Jorge de Barcelona ha recibido este honroso telegrama:

«Roma 21, 7 tarde.

Agradecido por felicitación

onomástica Su Santidad bendice presidente y Circulo S. Jorge.

M. Cardenal Rampolla.

ERRATA.—En nuestro número anterior, pág. 4, col. 1.ª, lin. 11, dice CONTESTARON, y debe decir CONTESTARÁN.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que el domingo último falleció, después de recibidos los Santos Sacramentos, el erudito escritor y piadosísimo católico D. Pedro Espino y Diaz, redactor de El Diario Catalán. Roguemos a Dios por él.

Hemos tenido la honra de besar la mano al R. P. Jaime Vigo, Provincial, y al R. P. Simó, dignos y esclarecidos hijos de la Compañía de Jesús, quienes desde el martes se encuentran en esta Ciudad.

En nombre de los buenos católicos de la Isla, les damos la bienvenida, y deseamos que, durante su breve estancia en esta capital, puedan conocer palpablemente cuán queridos y considerados son aquí los Jesuitas.

Mañana en la iglesia de la ex-Cartuja de Valldemosa se celebrará la

fiesta en honra de Ntra. Sra. de los Dolores.

En la misa solemne se cantará, por distinguidos aficionados y banda militar, la gran partitura del Maestro Diesck.

En el ofertorio predicará el elocuente y popular hijo de San Ignacio Reverendo P. Luis Boadera, S. J.

La parte cívica consistirá en música, fuegos artificiales y otras variadas diversiones.

Dicen que hoy empezará a publicarse en esta Ciudad un semanario festivo, escrito en mallorquín, con el título de En Figuera.

Según parece, por vía de confesión fueron restituidas las alhajas robadas, no ha mucho, a un vecino de la calle de las Monjas.

Mientras se estaban celebrando los divinos oficios en la iglesia del Socorro el día de San Agustín, una turba de chiquillos promovió tal algazara en la plazoleta frente a dicho templo, que turbó la atención de los fieles, los que apenas podían percibir la elocuente voz del orador sagrado D. Miguel Costa y Llobera.

Nada se perdería con que se diera orden a la guardia municipal de que, cuando se celebrara el oficio divino

en alguna iglesia, destacara un individuo para ejercer la vigilancia desde el portal de la misma.

En la mañana del 23 de los corrientes fué encontrado en la carretera un niño recién nacido colocado en una espuesta, convenientemente vestido, que tenía por almohada otro vestidito de reserva.

Los que le hallaron, que fueron un matrimonio que desde María se dirigía a sus faenas agrícolas, dieron conocimiento a la autoridad de dicho pueblo, la cual dispuso que fuera bautizado, y luego le hizo ingresar en el asilo.

Leemos en el Boletín Oficial que por el Ministerio de la Gobernación se reclaman con objeto de formar los nuevos escalafones del cuerpo de Sanidad marítima, las hojas de servicio de todos los empleados del mismo que residen en esta Provincia.

Adelantan con mucha actividad las obras de reforma y mejora que se llevan a cabo en la casa colegio de los RR. PP. Escolapios. a fin de terminarlas antes del 15 del mes corriente, y poder abrir cuanto antes las clases de primera y segunda enseñanza.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias	
Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales.	1,00 »
Números atrasados	0,10 »
Ultramar y Extranjero	
Un año	15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

(Segunda edición, adicionada con notas y documentos importantes)

En esta obra, tan conocida de todos, se vindica la memoria del Rey Prudente, el incomparable D. Felipe II, y estando de antemano tan favorablemente juzgado y recibida en Europa y fuera de ella, no necesitamos recomendarla, por haberlo hecho ya con la debida justicia los múltiples elogios que a la primera edición tributaron las Revistas nacionales y extranjereras. Nosotros seguimos sólo diciendo ser este libro el estudio más acabado que hasta el presente se publicó sobre el dicho rey de España Felipe II.

Consta de un tomo en 4.º, y es su precio 5 pesetas. Hállase de venta en las principales librerías, y especialmente en la de su editor, D. Gregorio de Almo, calle de la Paz, 6, Madrid, donde pueden hacerse los pedidos.

Se halla en prensa, y pronto lo estará a la venta, la nueva obra del mismo autor Más luz de verdad histórica sobre Felipe II... complemento de la anterior.

ACENTO PROSÓDICO DE LA LENGUA CASTELLANA, por D. León Carnicer. Es un libro útil a todos los españoles, necesario a los Profesores de instrucción primaria, a los poetas y a los oradores, é indispensable a aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende a 2 reales en las librerías de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

COLECCION DE OPÚSCULOS

DEL

Dr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernandez, Pbro.

Se acaba de publicar el tomo VII de estos interesantes Opúsculos, los que se venden en casa de su autor, Santa Teresa núm. 1, al precio de 20 reales.

Dirigiéndose a la Administracion del Diario de Sevilla, previo pago, se remiten franco de porte.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 5 tarde, Mahon.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma a Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'45 (mixto) tarde.

De Manacor a Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla a Palma: 7'25 m., y 5'40 tarde.

De Manacor a La Puebla: 7 m. y 5'30 tarde.

De La Puebla a Manacor: 7'25 m., 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.